

«CABACEIROS» DE LA COMARCA DE LA ULLOA

M.^a DEL CARMEN GARCIA FLOREZ

1. LA COMARCA DE LA ULLOA

a) GEOGRAFIA

La comarca de la Ulloa se encuentra dentro de la provincia de Lugo y está compuesta por los municipios de Antas de Ulla, Palas de Rei y Monterroso. Su extensión total es de 416 km², forma la cabecera del Valle del Ulla (1) río que atraviesa la comarca (Fig. 1). Su paisaje se caracteriza por la alternancia de valles fluviales con cadenas montañosas de escasa altura, siendo el pico más alto el monte O Farelo con una altura de 900 m.

2. LOS HORREOS DE VARA ENTRETEJIDA O CABAZOS

Cabazo: «Hórreo entretejido de ramas o varas, de planta circular. Se emplea también *cabas* o *cabazo*. La denominación *cabaceiro* o *cabaceira*, que también se le aplica, corresponde más bien al hórreo entretejido cuando es de planta alargada.» (2).



Fig. 1. Mapa de la comarca de la Ulloa.

a) TECNICA CONSTRUCTIVA

Su técnica de construcción es propia de la cestería, de donde procede su nombre como *cabaz* o *cabazo*, *cabaceiro*, *canastro canizo* o *caizno*, etc. Deriva de *cabas* (cesto con asas) o de la corrupción de *canastro* o cesto cilíndrico.

El nombre dado a esta técnica es de *entretrejido* y consiste en ir entrecruzando unas tiras de madera con otras varas vegetales. Las guías parten del fondo, formando los *pilares* del armazón de la pieza que servirá de *urdimbre*, y las varas se entrecruzan transversalmente formando la *trama*.

b) TIPOLOGIA

Prácticamente la mayoría de los autores establece la existencia de dos tipos de *cabazos*; éstos son (Figs. 2 y 3):

1. Hórreo de varas de planta redonda o *cabazo*.
2. Hórreos de varas de planta rectangular o *cabaceiros*.

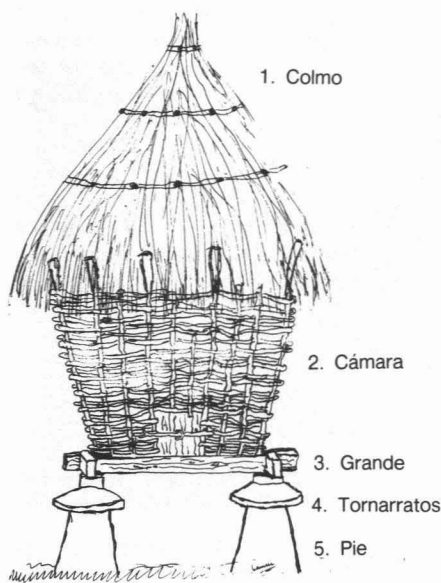
Cabazos

Constituyen el tipo más primitivo de los hórreos existentes en la actualidad. Para Martínez Rodríguez su zona geográfica sería Lalín, Chantada, Monterroso, Palas de Rei, Guntín y Melide, así como algunas áreas de Pontevedra.

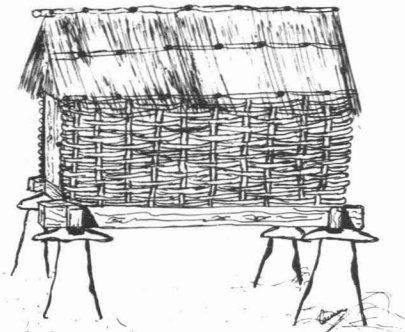
Su estructura se compone de los siguientes elementos:

La *suspensión* se compone de cuatro bloques de piedra o bien de madera que los aíslan del suelo y reciben el nombre de *pes dereitos*. Sobre éstos irán colocados los *tornarratos* de forma circular y que no siempre están presentes (aíslan de los ratones). En algunas ocasiones descansan sobre muros macizos de piedra.

La *cámara* suele ser cilíndrica o bien de forma troncocónica invertida; sus dimensiones pueden variar de 1,30 m a 1,50 m de diámetro; la altura



Tipo A. CABAZO.



Tipo B. CABACEIRO.

Fig. 2 y 3. Tipos de hórreos de vara entretejida o cabaceiros.

ra también es variable; descansa sobre una *grade* muy tosca de cuatro tableros en los que apoya el piso de madera sobre el que se fijan los *estadullos* (3), base del cerramiento lateral del granero que se completa con un entretejido de varas o ramas. El material es muy variable: pueden ser de castaño, «carballo» (roble) o «salgueiro» (sauce). Sobre el cuerpo se coloca la cubierta realizada de paja de centeno (*palla colma*); suele ser cónica y su pendiente es variable dependiendo de la destreza del constructor. El acceso al interior se hace por el tejado para depositar la cosecha y se vacía por medio de una portilla colocada en la parte baja del cuerpo.

Cabaceiros o palleiras

Su forma de construcción es igual a la del *cabazo*, surgen como evolución de los anteriores y se caracterizan por ser más alargados y estrechos.

Su *suspensión* es sobre cuatro bloques de piedra irregulares encima de los cuales se colocan los *tornarratos*, que en algunas ocasiones son inexistentes. La *cámara* reposa en la *grade*, semejante a la de los *cabazos*. Consta de un armazón de palos verticales o *estadullos* en los que se enlazan varas sueltas o previamente trenzadas hasta la creación de un espacio rectangular redondeado en uno de sus lados menores; en el otro irá situada la puerta de acceso, a la que se llega por una escalera o blo-

que de piedra situado delante de la misma; sus ángulos quedan reforzados por unos tableros más resistentes que aguantan el peso de la cubierta, que puede ser de paja o teja. El armazón de ésta se remata con unas *tijeras*, *ripas* y *cangos* (4) similares a las más antiguas construcciones de colmo. En ambos casos la ventilación es muy buena a través de las paredes, ya que el entretejido deja multitud de ranuras para poder salir el aire.

En algunas ocasiones los hórreos de varas adquieren una forma de planta cuadrada que se encontraría entre el *cabazo* y *cabaceiro* de forma que tendría mayor cabida que el primero; no son abundantes y donde más se han encontrado es en Chantada.

3. LOS CABACEIROS DE LA COMARCA DE LA ULLOA

Como puede observar aún existen hórreos de varas, aunque se encuentran en un proceso de extinción, debido a dos razones principalmente:

1. La disminución del cultivo del maíz.
2. El empleo de hórreos de madera o piedra que poseen una mayor capacidad.

Su realización, según me indicaban en el Ayuntamiento de Antas de Ulla, viene unida a los recursos económicos de sus poseedores, que suelen ser personas de escasos in-

gresos que se construyen su *cabaceira* con los materiales que tienen más a su alcance; en ella guardan su exigua cosecha de maíz, que sirve para abastecer a la familia. Las personas con mayores recursos poseen un hórreo de piedra, donde guardan la cosecha de mejor calidad, juntos a la *cabaceira*, en donde depositan las bellotas para alimentar a los cerdos o el maíz de menor calidad de la cosecha.

A pesar de encontrarse en proceso de extinción, los campesinos las siguen empleando por la buena conservación del maíz y las habas en el interior gracias a su buena ventilación.

En esta comarca pude ver un mayor número de *cabazos* de planta redonda, puesto que en mi recorrido no vi ninguno de los de planta rectangular, en pueblos como Albá, Carreiros, San Xusto, Monterroso y Leboeiro, este último en la provincia de La Coruña aunque se encuentra colindante con Lugo y la comarca que centra mi estudio, y por tanto, se puede incluir en ella (Fig. 4).

Unos son de reciente construcción así como de factura más precisa, otros están realizados de forma más tosca. En Albá, por ejemplo, el que vi lo tenían como elemento decorativo en el jardín de la casa.

Las dimensiones son muy variables, tanto en altura, como en anchura. Los materiales empleados suelen ser los más cercanos. El cuerpo puede ser de sauce (*salgueiro*), retama (*xesta*), o bien castaño (*castiñeiro*). Las varas según me informó don Carlos, párroco de Monterroso, las suelen recoger antes de la primavera en los meses de enero o febrero; suele ser el momento en que los propios aldeanos afirman: «Es cuando sube la savia», de forma que la vara está más flexible.

Antes de comenzar a tejer han de colocar en la base unos agujeros donde incrustan los varales, que son los que van a marcar la altura final del *cabazo*. El tejido lo pueden hacer con dos o tres varas, caso del hórreo de Monterroso (Fig. 5) o el ya mencionado de Albá, los cuales están en perfecto estado de conservación.

El apoyo lo realizan de la forma más rudimentaria: los pies son de castaño, aunque en algunos casos emplean cuatro bloques cilíndricos de cemento a modo de *pes dereitos*. Como *tornarratos* emplean, cuando los hay, latas.

La cubierta es de *palla-colma*, según los datos dados por mis informantes; ésta se retira para introducir en el interior la cosecha, aunque en algunos casos se coloca en la cu-

bierta una pequeña entrada para el maíz que se diferencia del resto por ser de diferente material. Para su extracción colocan una puerta de pequeñas dimensiones en la parte baja del cuerpo.

La duración media de un *cabazo* o *cabaceiro* en esta comarca es de 10 a 15 años, dependiendo de su buena conservación y de las inclemencias del tiempo. Cuando se encuentran prácticamente inservibles son abandonados o quemados, que es lo más común.

NOTAS

(1) El río Ulla posee una extensión de 276 km, siendo la cuenca más extensa después del Miño.

(2) Definición tomada de Martínez Rodríguez, I., 1979: *El hórreo gallego*, pág. 331.

(3) *Palos que sostienen y refuerzan el entretejido de varas.*

(4) *Elementos que sirven de estructura al tejado.*

BIBLIOGRAFIA

Abel Vilela, A. de, et al.: «Ulloa», *Gran Enciclopedia Gallega*, t. 29, Santiago de Compostela-Gijón.



Fig. 4. Cabazo de Leboeiro (La Coruña).



Fig. 5. Cabazo de Monterroso (Lugo).
Foto: D. Carlos Méndez Vázquez, párroco de Monterroso.

Caro Baroja, J.: *Los pueblos del Norte de la Península Ibérica*. Ed. Txertoa, San Sebastián, 1973.

Feduchi, L.: *Itinerarios de arquitectura popular*, vol. 2, Ed. Blume, Madrid-Barcelona, 1975.

Frankowski, E.: *Hórreos y palafitos de la Península Ibérica*. Ed. Istmo, Madrid, 1986.

Kuoni, B.: *Cestería tradicional ibérica*. Ed. Sebal, Barcelona, 1981.

López Soler, J.: *Los hórreos gallegos*. Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehis-

toria, t. X, Cuadernos 1.º y 2.º, Madrid, 1931.

Llano Cabado, P. de et al.: «Hórreo», *Gran Enciclopedia Gallega*, t. 17, Santiago de Compostela-Gijón.

Llano Cabado, P. de: *Arquitectura popular en Galicia*, t. 2. COAG, Santiago de Compostela, 1983.

Martínez Rodríguez, I.: *El hórreo gallego*. Fundación Barrié de la Maza, La Coruña, 1979.

Otero Pedrayo, R.: *Guía de Galicia*. Ed. Galaxia, Vigo, 1954.